

## **LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA. ANÁLISIS DE UN PROCESO EXITOSO: COMUNIDAD LAS CASITAS DE LA VEGA**

**Sandra Calzadilla**  
TRABAJADORA SOCIAL

**Rotsen Price**  
TRABAJADORA SOCIAL

**Amaylín Riveros**  
TRABAJADORA SOCIAL

**Cristina Mateo**  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL-UCV

### **Resumen:**

Este artículo presenta el análisis del proceso organizativo de una comunidad caraqueña, fundamentado en una investigación que, con la participación activa de algunos miembros de dicha comunidad, desarrolló un proceso de reconstrucción de la historia del barrio y de sus organizaciones, tres de las cuales se describen por los logros alcanzados en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población. El análisis permitió identificar los factores propiciadores de la organización en esa comunidad: grupos consolidados, ubicación geográfica, formación en trabajos grupales, identificación con la historia de la parroquia, casas propias, luchas reivindicativas, poca influencia de partidos políticos tradicionales y presencia de líderes.

**Palabras claves:** organización comunitaria, participación, liderazgo.

El logro de experiencias comunitarias exitosas es un objetivo difícil: mientras algunas comunidades alcanzan elevados niveles de organización, para otras representan verdaderos retos, en algunos casos imposibles de superar.

Ejemplo y referencia de organización comunitaria es la comunidad de Las Casitas, en la Parroquia La Vega, Municipio Libertador, al suroeste del Distrito Federal, en Caracas. Un lugar que, a sus dieciocho años de fundado, se ha apropiado de la herencia de esta parroquia, reconocida como una de las más combativas de la ciudad.

Este trabajo sintetiza el proceso de investigación realizado entre marzo de 1998 y septiembre de 1999 en esta comunidad<sup>1</sup>, con un doble objetivo: por un lado, presentar una experiencia comunitaria exitosa y por ello mismo

---

<sup>1</sup> Dicha investigación culminó con el Trabajo Especial de Grado con mención publicación de Sandra Calzadilla, Rotsen Price y Armylín Riveros, con la profesora Cristina Mateo como tutora.

emblemática; por otro, explicar cómo se desarrolló la investigación, con una aplicación concreta de la metodología cualitativa centrada en el respeto al protagonismo fundamental del sujeto comunitario y su proceso.

La fundación de Las Casitas se vincula a una tragedia similar a la sufrida por el Estado Vargas en diciembre de 1999. En 1977, el desbordamiento del río Guaire arrasó con el barrio Valmore Rodríguez de Caricuao, llevándose consigo decenas de casas. Luego de varios días a la intemperie, las familias damnificadas fueron trasladadas a barracas en la zona más alta de La Vega. Allí se reunieron con otras familias que, al igual que ellos, habían perdido sus viviendas en diferentes zonas de la ciudad. La vida en las barracas duró alrededor de tres años, hasta que a los damnificados les asignaron unas "casitas" cuyas condiciones no variaban mucho con respecto a la vida en las barracas. El tamaño de las viviendas le dio el nombre al lugar.

Del acercamiento a esta comunidad nace la idea de conocer, a través de su proceso histórico y su cotidianidad, cómo se expresan los elementos organizativos, distinguiendo entre la caracterización y los factores propiciadores presentes, actualmente y a lo largo de la historia. Se realiza un estudio exploratorio-descriptivo, cuyo objetivo primario es *analizar el proceso organizativo de los sectores A y B de la comunidad de Las Casitas a través de la historia de la comunidad*.

El proceso parte de lo cotidiano, como fuente inagotable de aprendizaje y como vía para explorar la riqueza del conocimiento popular adquirido a través de los años, las relaciones y las situaciones que se fecundan dentro del terreno comunal. Hay una interacción constante con tres grupos formales que desarrollan su gestión en los sectores A y B de Las Casitas: la *Escuela Canaima*, el grupo cultural *Caribes de Itagua* y la *Asociación de Vecinos*. Este accionar se concibe dentro de los objetivos específicos: la *descripción de cada uno estos grupos* y, a partir de ello, el *análisis de los procesos de organización en la comunidad*.

Un valor intrínseco de esta investigación se expresa en la importancia que tiene, para cada comunidad, dar una mirada a sus antecedentes y por ende a los elementos que le son afines al común de los habitantes del sector. Esta *reconstrucción histórica*, además, se convierte en un recurso que conjuga, desde un lenguaje más cercano a la gente, aspectos que en términos generales pudiesen ser afines a otras comunidades (especialmente en Caracas y zonas cercanas). Esta premisa se recoge en los objetivos: *brindar elementos para la reconstrucción de la memoria histórica de la comunidad de Las Casitas, y aportar insumos para que comunidades similares a Las Casitas puedan conocer casos concretos de experiencias organizativas exitosas*.

El abordaje de la investigación mediante la metodología cualitativa permite contribuir con la construcción de conocimiento a partir de lo cotidiano. Para el trabajo social comunitario esta modalidad de intervención traduce la esencia misma del trabajo social: *el trabajo para y desde la gente*.

La investigación es una contribución a los estudios sobre las organizaciones comunitarias. No se ha pretendido evaluar el impacto que estas organizaciones tienen en el alcance geográfico, ni mucho menos en la totalidad del barrio, sino más bien determinar cuáles han sido los factores que han motivado el surgimiento de las iniciativas de organización en esa comunidad, las estrategias desplegadas por los grupos organizados y los logros más resaltantes que permiten calificarlo como un proceso exitoso.

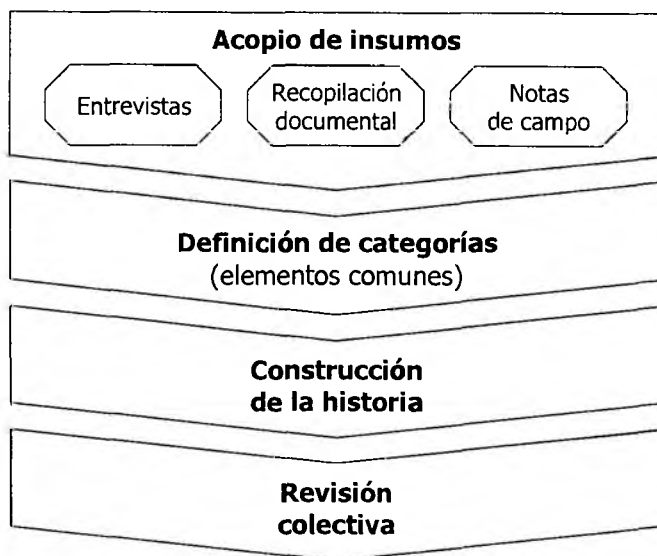
## METODOLOGÍA

La comunidad es seleccionada por el conocimiento que una de las investigadoras tenía acerca de sus logros organizativos. La elaboración de la historia parte de la necesidad, expresada por los líderes de la comunidad, de aprovechar la investigación para aportar elementos a la construcción de la memoria histórica de la zona, que a su vez sirviese de insumo fundamental para el análisis del proceso organizativo de la misma.

El trabajo de campo comienza con visitas continuas para perfilar e identificar a los informantes: adultos que hubiesen vivido en la comunidad desde sus inicios y que tuviesen disposición y tiempo para colaborar con la experiencia. Se seleccionan seis informantes claves, con los que se sostienen varias reuniones.

El análisis de las entrevistas, basado en la identificación de elementos comunes, permite estructurar las etapas de la historia de Las Casitas. La evolución del relato gira en torno a tres momentos específicos: el primero agrupa toda la información que tiene que ver con los días de damnificados en Valmore Rodríguez y la inundación en la zona, como antecedente principal para la fundación de Las Casitas. El segundo momento recoge la experiencia de los años transcurridos en las barracas de La Vega, luego de la inundación. Por último, el tercer momento agrupa la información referente a la descripción de la comunidad desde sus inicios hasta la actualidad.

Un segundo nivel de análisis se dirige a codificar, a través de las categorías diseñadas en las guías de entrevista y de las que surgen a través de los informantes, cada una de las unidades semánticas que componen la información recopilada.



### *Recopilación de Información*

En forma general, las categorías se engloban en cinco grandes áreas:

- *Descripción físico-geográfica:* ubicación geográfica; espacio físico; servicios.
- *Características socio-económicas:* salud; empleo; grupos; espacios sociales; instituciones; comercio; seguridad.
- *Cotidianidad:* cotidianidad (propiamente); estilo de vida
- *Niveles organizativos:* Caribes de Itagua; Escuela Canaima; Asociación de Vecinos; otros.
- *Actividades o sucesos:* momentos particulares (ayuda, reubicación, traslado, adjudicación de las casas); actividades culturales, deportivas y religiosas; sucesos.

El proceso, complejo e iterativo, parte de la codificación de las entrevistas y pasa por la ampliación y refinamiento sucesivo de las categorías. La investigación conjuga los insumos obtenidos a partir de las entrevistas, la interacción directa con miembros de la comunidad, la observación directa de

diversas actividades y la recopilación documental de prensa del año en el cual ocurrió la desaparición de Valmore Rodríguez. En un primer papel de trabajo se recopiló la información obtenida hasta el momento, proceso que ayudó a definir el alcance de la investigación, circunscribiéndola a los sectores A y B de Las Casitas. En este ámbito los grupos organizados citados desarrollaron su trabajo y allí se ubicaron todos los informantes.

El papel de trabajo, una vez estructurado de acuerdo a las categorías, permitió la redacción de la historia de Las Casitas siguiendo los momentos identificados, editando al mismo tiempo las citas que apoyaban las ideas expresadas (conservando sin embargo, la expresividad original). Cada documento terminado pasó por revisiones y correcciones, nutridas por las notas de campo y la revisión colectiva.

### *Revisión colectiva*

A partir del acercamiento a la comunidad en la construcción de la historia de Las Casitas, y con la intención de hacer de la historia un proceso colectivo que la gente protagonizara, se diseñó una sesión de trabajo para compartir y corregir el contenido de la versión preliminar de la historia.

La dinámica principal de la revisión colectiva fue compartir cada momento de la historia para corroborar, corregir o agregar aspectos fundamentales. Cada momento se desglosó a partir del papel de trabajo, para agilizar el proceso y evitar grandes y agotadoras exposiciones. El abordaje se centró en las premisas: *sobre este aspecto decimos esto..., sobre este otro hay un vacío en cuanto a...* Este espacio también incluyó una dinámica dirigida a definir colectivamente el nombre de la historia, como una forma de reiterar su pertenencia a la comunidad. El resultado fue: *En La Vega: La comunidad de Las Casitas construye caminos desde lo cotidiano*<sup>2</sup>.

La propuesta inicial fue formar tres mesas de trabajo, una para cada momento de la historia, con la participación tanto de los entrevistados como de otras personas que pudiesen contribuir a enriquecer el documento. Con la asistencia de quince personas, la gente de Las Casitas nos dio una lección: *“que todos hagamos todo y de esta manera hasta aquellos que no vivieron en Valmore pueden conocer lo que pasó en esos días”*. La discusión de la historia terminó con una propuesta de dos nuevas sesiones –y un sancocho–: una para

---

<sup>2</sup> Título del Trabajo Especial de Grado.

culminar los puntos que faltaban y otra para compartir los componentes de análisis de la realidad que ellos mismos introdujeron.

El resultado de la revisión colectiva fue más allá de la simple revisión de la historia. Permitió, además de darle nombre a la investigación, discutir colectivamente la forma de compartir esta experiencia con el resto de la comunidad y con otras comunidades.

### *Análisis*

Al finalizar la redacción de la historia se asumieron como insumos principales para el análisis cada uno de los componentes de la historia que describen la acción de los grupos organizados: Caribes de Itagua, Asociación de Vecinos y Escuela Canaima.

Se construyó un mapa de relaciones, que derivó en el "esqueleto" de la investigación, pues abarca los tres grandes momentos de la historia, las instituciones que han tenido más incidencia en la comunidad, sus actividades y los indicadores que propician, determinan y facilitan la organización.

Los resultados de una lluvia de ideas sobre los hechos más relevantes que indican organización se sistematizaron dentro de una matriz DOFA<sup>3</sup>. Una nueva lectura de la historia permitió complementar la matriz con elementos no considerados en la lluvia de ideas.

Las ideas extraídas se organizaron y se construyó un esquema que permitió desarrollarlas, tratando de contestar a preguntas como: *¿cómo este elemento o indicador propicia, determina o facilita la organización? ¿es este un elemento que describe la organización actual?*

---

<sup>3</sup> Herramienta de planificación para analizar y formular proyectos sociales, usada para clasificar los elementos del análisis a través de las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas.

## ANÁLISIS DE LOS FACTORES PROPICIADORES

### 1. Grupos consolidados

La Escuela Canaima y el Grupo Cultural Caribes de Itagüa son dos actores sociales fundamentales para el proceso de organización de la comunidad de Las Casitas.

#### La Escuela Canaima

Ampliamente conocida y reconocida en la prensa nacional, la escuela es pionera en el barrio como una escuela comunitaria, pues va más allá de sus obligaciones como institución formal. Se asume desde sus orígenes como un actor más y participa activamente en la solución de problemas comunes y no comunes. Se preocupa en dar su aporte para convertir al barrio en una comunidad mejor.

Su capacidad permite atender aproximadamente a quinientos trece niños de todas las edades, con tres secciones de preescolar y primer grado, y dos secciones para los grados segundo hasta sexto. Laboran en ella unas veintisiete personas, entre maestros, psicólogo, psicopedagoga, vigilante, asistentes, secretarías, voluntarios, directora y subdirectora.

El comedor, que se sostiene con mucho esfuerzo, es una de las banderas de la escuela que mayores satisfacciones le ha dado, abastecido principalmente por el huerto de la escuela y mantenido por el esfuerzo del personal y los alumnos. La escuela lleva once años ganando las Olimpiadas zonales de Matemáticas y Lengua, en las que compiten otras veintitrés escuelas de La Vega. Ha logrado además una considerable disminución del ausentismo escolar y una mayor participación de los padres y representantes en las actividades de la escuela, al involucrar al grupo familiar en el proceso de formación de los niños. Ha vencido así la apatía y la falta de interés recurriendo a una estrategia muy vieja: si es cierto que el amor entra por la cocina, parece que la participación también; ¿qué mejor forma de enganchar a alguien que compartiendo ricos, sanos y baratos manjares, entre ellos las famosas arepas de colores, mezcla de harina con remolacha, zanahoria y espinacas? Así lo cuenta su directora a un medio de comunicación escrito:

Para lograr integrar a la comunidad con la escuela, debíamos decirle a los representantes que les teníamos sorpresas en las asambleas de padres. Les enseñamos a hacer arepas sabrosas y decentes y les informamos el valor nutritivo de las sardinas (El Nacional, 11/10/97, C-3).

### Grupo Cultural Caribes de Itagua

Caribes de Itagua es otro baluarte del proceso de organización, con su empeño en realzar la dignidad humana a través de las artes y la música. Pero van más allá de estos alcances, pues con un proyecto político no partidista como base de toda acción y como razón de ser de su intervención social, han logrado motorizar y dinamizar el proceso partiendo de la participación grupal.

Son muchas las iniciativas que esta comunidad ha emprendido y muchos los logros alcanzados en compañía de este grupo, pero el más importante, es un trabajo cuyos frutos no pueden evidenciarse sino con el transcurrir del tiempo, y sólo pueden ser apreciados cualitativamente. Este trabajo tiene que ver con lograr cambios: cambios en actitudes y aptitudes, en formas de pensar, ver y asumir la vida; cambios para crecer, aprender y comprender todo lo que implica ser sujetos de su propio cambio.

Todo esto requiere de mucho tiempo, trabajo y paciencia, pues son transformaciones estructurales, en las conciencias y en la cultura de los habitantes de la comunidad. El trabajo se realiza a través de actividades puntuales que principalmente atacan situaciones coyunturales, que brindan oportunidades para sembrar la semilla del nuevo ciudadano. Las acciones están enmarcadas dentro de la propia cotidianidad de la comunidad, pero por su carácter político trascienden su inmediatez.

### Fe y Alegría y los Padres Jesuitas

Otros actores sociales también han aportado al proceso de organización del sector. Entre ellos están la Escuela Fe y Alegría y los Padres Jesuitas. La Iglesia Católica ha sabido aprovechar su gran poder de convocatoria (generalizado en todo el país) en esta zona, pues los Padres, en sintonía con el trabajo comunitario, participan en muchas de las actividades realizadas en Las Casitas. Las misas son espacio para mensajes constructivos y reflexiones acerca de la vida en comunidad, en los que destacan la importancia de la solidaridad y la cooperación para una mejor convivencia. La Iglesia Católica, en Las Casitas, parece entender el progresivo proceso comunitario de cambio.

### Asociación de Vecinos

La Asociación de Vecinos es asumida como un espacio para impulsar un proceso educativo hacia la comunidad, para la participación y la resolución de



problemas entre todos; no como un simple ente gestor. Al respecto dice su presidente:

La ganamos (...) con un planteamiento de que nosotros no resolvemos problemas a la gente, nosotros vamos con la gente, nosotros vamos a la pelea, a la lucha, pero no a resolver problemas; primero, porque no tenemos capacidad de resolverlo, la otra cuestión es que hay que darle educación a la gente para resolver sus problemas... (entrevista)

Mucha gente apoya su gestión; otros no, criticándoles que no han cumplido con sus obligaciones como Asociación de Vecinos. Según sus miembros, estas personas no han comprendido su mensaje, ni sus intenciones. Ante eso plantean: *"Ilegamos a la Asociación de Vecinos, no porque creemos en esa forma de organización, porque resulta que la gente tiene una concepción muy paternalista de la Asociación de Vecinos"* (Idem). Otro integrante declara: *"es que la gente está acostumbrada a que eligen a alguien para que resuelva los problemas, no es para ellos trabajar, ellos no se ven involucrados dentro del trabajo que estamos haciendo"* (recorrido).

## 2. Ubicación geográfica

La ubicación geográfica es un importante factor propiciador de la organización de Las Casitas: es una ubicación privilegiada, un poco aislada del resto de las zonas de La Vega; cuenta con amplias zonas verdes (el Cerro Itagua), calles y veredas asfaltadas; las terrazas evitan las empinadas escaleras de acceso a las viviendas, típicas de otros sectores y el acceso es directo desde la calle; existen parques infantiles y canchas deportivas; tiene un agradable clima de montaña; es una urbanización conformada por casas unifamiliares.

Estas características han permitido una mejor relación entre los vecinos. Su aislamiento (es, si se quiere, como una calle ciega sin transeúntes foráneos) les permite controlar el territorio. Las zonas verdes y el panorama proporcionan esparcimiento y relajación, contrarrestando un poco las tensiones producidas por el hacinamiento de las casas, las duras jornadas de trabajo y las calamidades del transporte público. Los sectores A y B de Las Casitas cuentan con espacios suficientes para encontrarse, conversar, reunirse, discutir y planificar acciones.

Típicamente, en los estratos sociales medios y altos de Caracas la distribución espacial no garantiza espacios públicos para las relaciones sociales. La construcción de viviendas en quintas o en bloques de apartamentos reduce las relaciones en la calle común de los vecinos. La privacidad y el aislamiento del hogar, típica de estos ambientes, contrastan con la interconexión fluida entre los espacios comunes y los privados, característica de los barrios de estratos

bajos. El espacio privado en los barrios es limitado, pues hay un constante dinamismo en la calle de la comunidad, que permite la reproducción de un sentir y hablar característico. Se habla de la comunidad como si se hablara de la casa; la calle es el espacio del juego de dominó y caballos, celebraciones, conversaciones con vecinos, etc. Estos atributos se evidencian en los sectores A y B de Las Casitas, y sus habitantes los valoran y reconocen como privilegios:

El estado de hacinamiento crea violencia, en el caso nuestro sucede que no es tan así, porque aquí tenemos mucho espacio, muchas áreas verdes y uno llega del trabajo y puede tener una controversia dentro de la casa y al salir afuera uno se puede calmar porque uno puede agarrar hacia la plaza o hacia la montaña. Pero imagínate tú, si esto fuera, como pasa en la mayoría de los barrios, que una casa está montada encima de otra, no hay espacio, eso genera violencia y por eso es que hay tantos muertos y la relación familiar es hasta más difícil. Aquí, si se quiere, hay más bien una relación muy hermanada. Yo creo que tiene que ver mucho con el espacio que tenemos alrededor, más allá de las cuatro paredes (entrevista).

### *3. Formación en trabajos grupales*

Caribes de Itagua tiene sus orígenes en el trabajo realizado por un grupo de catequistas salesianos que, a través de la catequesis en el barrio y actividades recreativas y deportivas, reunió a niños y adolescentes en grupos de trabajo, donde éstos adquirieron experiencia y cultura de trabajo grupal.

Al ser el grupo Caribes de Itagua un actor social dinamizador y generador del proceso organizativo, sus miembros han podido aprovechar esa preparación y disposición de trabajo grupal y lo han puesto al servicio del proceso mismo. Le han dado así continuidad histórica al trabajo que realizaron los salesianos y otros grupos cristianos de base.

### *4. Identificación con la historia de la Parroquia La Vega*

Por ser La Vega una de las parroquias más antigua de Caracas, cuenta con una historia propia, llena de enfrentamientos, triunfos y derrotas, pero siempre caracterizada por la combatividad por los derechos. Esta historia ha sido influenciada con fuerza por las corrientes políticas e ideológicas de finales de los '60 y comienzos de los '70: el amor y paz de los *hippies*; los grupos activistas *anti-yanquis* enfrentados a la guerra de Vietnam; la guerrilla, que en esos tiempos abandonaba la lucha armada en el país; los partidos políticos de izquierda. Permeaba todo un contexto convulsionado por sucesos políticos e ideológicos, que surtieron efecto en esa generación y particularmente en esta zona de Caracas. Este factor propició una parroquia participativa, ajena a la

indiferencia y la apatía, con voz y acción, tanto en la localidad como en toda la ciudad, contagiando el fervor de lucha a otras comunidades caraqueñas y procurándose así fama y prestigio.

Esto tiene una fuerte influencia en el proceso de organización, pues a pesar que la mayoría de los vecinos de Las Casitas no tiene más de veinte años de residencia en La Vega, se sienten identificados con la fama de sus antecesores: gente que luchaba contra situaciones adversas y que peleaban por sus derechos sociales, logrando importantes reivindicaciones. Son motivos suficiente para sentirse orgullosos y estar incentivados para darle continuidad a la tradición: *“Yo pienso que aquí nosotros tuvimos suerte, tuvimos suerte en ese sentido, debe ser por que La Vega ha sido siempre combativa, La Vega siempre ha tenido gente que ha luchado por sus reivindicaciones...”* (entrevista).

La identidad colectiva es también una producción ideológica que justifica la estrategia del grupo para asegurar su propia existencia, para reforzar la cohesión social, aumentar la capacidad defensiva y ofensiva y consolidar los lazos de solidaridad que ayudan a vencer las dudas ante la incertidumbre acerca del futuro.

##### 5. Casas propias, sentido de pertenencia

Ante la propia historia de la mayoría de los habitantes de este sector, que venían de una condición de eternos damnificados (Valmore Rodríguez fue fundado a raíz del terremoto de 1967), el hecho de tener casa propia fue muy significativo e importante en sus vidas. Independientemente del tamaño y la lejanía, por fin tenían algo que les pertenecía. Este sentimiento de pertenencia se extendía a toda la infraestructura urbanística: plazas, canchas deportivas, parques infantiles, calles asfaltadas, zonas verdes, escuelas y hasta una montaña. El cambio de vida acarreó cambios en formas de pensar, sentir y asumir la nueva condición de ser parte, dueños y responsables de un hábitat. *“La gente a fin de cuenta por no tener vivienda, aunque fuera este huequito la gente lo veía con mucho agrado, se sentía muy contenta”* (entrevista).

Para un proceso de organización en una comunidad, es muy importante que sus miembros se sientan propietarios de su vivienda y de su entorno. Esto abarca tanto la infraestructura como los problemas, limitaciones, carencias, necesidades, ambiciones y esperanzas. En la medida en que esto sea así, los vecinos tendrán una mayor disposición a participar y a organizarse para luchar por mejoras en la comunidad. El sentimiento de pertenencia se expresa y alimenta a través de diversos rituales cotidianos, que integran a la persona en el

espíritu colectivo de la comunidad y se convierten en marco de referencia para otras generaciones.

Peter Grohmann (1996) afirma que la identidad local es un elemento central de los movimientos urbanos populares, pues representa su fundamento y garantía de autonomía. Evers (citado por aquel) agrega que la identidad debe ser construida desde abajo. Ramírez Sáiz explica la existencia de factores condicionantes y determinantes para que surja una identidad propia, y menciona como elemento importante el pasado u origen común, una situación socioeconómica similar, el espacio o territorio compartido, el tiempo de convivencia en un mismo ámbito y las redes sociales establecida (Grohmann, 1996).

Si en un barrio convergen orígenes diversos, estas diferencias se suavizan cuando su estadía en el mismo es prolongada, sobreviviendo, generalmente, los cultos religiosos. Este origen diverso es sustituido por la historia del barrio, que se convierte en un factor importante de promoción de la identidad de la comunidad. *“La fundación del barrio, la defensa de los terrenos ante las fuerzas de seguridad y los primeros esfuerzos colectivos por mejorar la miserable situación del principio, fortalecen la cohesión interna de los pobladores”* (Idem). Esta fuerza y cohesión no tiene permanencia en el tiempo, pues generalmente se van perdiendo en la medida que aumenta el número de habitantes. Lo que contrarresta un poco el efecto *olvido* es reconstruir la historia del barrio, con todas sus luchas. Es como una *recuperación crítica de su historia*.

## 6. Luchas reivindicativas

Los habitantes de Las Casitas están plenamente orgullosos de sus luchas reivindicativas, casi todas por servicios públicos, que en su mayoría no existían al momento de la llegada. Otras luchas destacadas son por el derecho a la vida y a vivirla en tranquilidad y paz. Se han logrado acuerdos con grupos de irregulares y con los cuerpos de seguridad del Estado, haciendo respetar tanto la integridad física de sus habitantes como los espacios destinados al esparcimiento.

Tú sabes que cuando nosotros empezamos esa pelea la gente decía, 'no, al Gobierno no se le gana una y vaina'. Y la gente después de esa vaina aprendió que al gobierno también se le gana y, es tan así, que la gente se da el lujo de decir que ellos le han ganado peleas al gobierno, que aquí no mandan los malandros, mandan ellos y a nosotros nos ha parecido muy positivo en cuanto a la autoestima... (entrevista).

Las jornadas reivindicativas han constituido un factor fundamental para el proceso de organización. Cuando se estrena una comunidad que desde el principio tiene muchas carencias y necesidades básicas, surgen con espontaneidad los primeros intentos de organización para resolver problemas muy puntuales. Una vez superados, se disipa la incipiente organización.

Cuando estas luchas se hacen reiteradas, planificadas y evaluadas, con saldos positivos o negativos, queda mucho más que el problema medianamente resuelto: el aprendizaje, la experiencia asimilada, la autoestima en alza, la participación estimulada y la preparación para una próxima contienda. Este es el mejor escenario para un proceso de organización que pretenda permanecer en el tiempo y trascender progresivamente de los objetivos que le dieron origen.

Los efectos urbanos y políticos logrados se convierten en símbolos de la lucha común y fortalecen la identidad del grupo. Esto propicia una organización efectiva y permanente, el mantenimiento de la autonomía, la aceptación del movimiento, el reconocimiento de la organización por parte del gobierno, la realización en la práctica de proyectos formulados. Los fracasos o derrotas, asumidos críticamente, en muchas ocasiones representan para una organización un serio revés, pero si se manejan criterios de autoevaluación y se identifican los errores, pueden convertirse en fuente de aprendizaje y maduración para el grupo.

### *7. Poca influencia de partidos políticos tradicionales en el sector*

Cuando Caribes de Itagua asume la Asociación de Vecinos, desplaza a los militantes de Acción Democrática del único espacio político que tenían en el sector y, con ellos, se elimina toda su influencia. Esto libra a la comunidad de los vicios e intereses partidistas de varias gestiones anteriores. La ausencia de partidos políticos tradicionales allana el camino para iniciar gestiones sinceras que respondan a las verdaderas necesidades de la comunidad y no a intereses particulares. Hay espacio para nuevas alternativas políticas, propuestas y posturas frente al trabajo comunitario. Esto representa una gran oportunidad para fortalecer aún más el proceso de organización de Las Casitas.

Aspiran a construir en su sector una ciudadanía autónoma, donde los sujetos se organizan al margen de los partidos hegemónicos, siendo sus mejores armas el rescate de la memoria y el intercambio de experiencias y aprendizajes con habitantes de otros sectores de la ciudad, del país y del continente (Francke, 1997).

### 8. *Presencia de líderes*

Generalmente, todo proceso de organización esta movilizado por la figura de un líder, poseedor de ciertas cualidades, y su aparición está condicionada a un contexto socio-histórico dado. Martín-Baró (1989) lo cataloga “como un proceso histórico complejo”, ya que no sólo se nace con cualidades para un liderazgo, sino que son un contexto y un proceso histórico los que determinan la naturaleza de un líder.

Las crisis sociales, económicas y políticas son, por lo general, un caldo de cultivo para que surjan líderes con diferentes tendencias y características. En momentos coyunturales se necesita romper con viejos esquemas que no han dado respuesta y que han desembocado en situaciones críticas. En estos momentos se necesitan y se buscan otras ideas, diversas posturas y nuevos hombres: los nuevos líderes.

Según Kennan y Hadley la relación social con un líder se basa en ciertas características personales: una clara ideología, la capacidad de avanzar hacia el mañana, la capacidad de arrastrar a la gente y la capacidad de imponerles sus principios y normas hasta lograr su aceptación (citado por Martín-Baró, 1989).

En los sectores A y B de Las Casitas vive Edgar —popularmente conocido como “El Gordo”—, persona de edad madura, risueño y alegre, simpático y de buen carácter, dispuesto siempre al diálogo, la conversación y la discusión. Bonachón, sencillo, espontáneo y sincero en sus opiniones, amplio, firme en sus ideales sociales y claro en su postura política. No necesita militar en ningún partido político; su militancia, afirma, la tiene en y con su comunidad.

Con una historia de vida llena de experiencias de trabajos políticos, comunitarios y culturales, Edgar llega a Las Casitas en procura de una vivienda propia. No provenía de Valmore, pero conocía de cerca la problemática de los damnificados, pues desde la inundación formó parte de un Comité de Solidaridad que prestó ayuda a los afectados; al igual que estos, no tenía donde vivir. Ocupó primero una barraca y luego luchó por la adjudicación de su hogar actual. Desde muy joven se involucró en diversos partidos políticos de izquierda como observador, simpatizante o colaborador, mas no como militante. Participó en grupos culturales como El Autóctono de La Vega y el Grupo Independencia, entre otros.

Es un líder que se preocupa por los efectos adversos de su liderazgo; siempre está consciente de lo perjudicial de un liderazgo concentrado. Delega constantemente en sus seguidores, les hace responsables de actividades importantes; luego evalúan y reflexionan juntos sobre los resultados. Lucha

contra el protagonismo mediante el énfasis en el trabajo colectivo. El acompañamiento es su mejor estrategia de intervención: se reúnen, discuten y planifican, mientras él escucha, apoya e incentiva ideas que surgen del colectivo, animando siempre las propuestas de acción. Deja hablar, pensar y hacer, dando ejemplos y brindando siempre un acompañamiento que da seguridad a sus compañeros.

Visualiza el trabajo comunitario como un proceso, y no una suma de actividades y resultados. Está convencido que se requiere de tiempo, esfuerzo, persistencia, continuidad histórica y mucha paciencia para ver los resultados esperados, convencido que sólo a través de la educación se puede construir una conciencia de actores sociales en cada uno de los habitantes del país; no sólo la educación formal, sino la que tiene su espacio en el día a día del barrio (del país), *en la cotidianidad*, desde la reflexión crítica sobre las luchas, logros y fracasos.

Para el líder comunitario, la forma en que desarrolla su trabajo le da significado a sus acciones y al papel de su vida cotidiana. Además, la manera como habitualmente percibe lo cotidiano lo pone frente al hecho del sentido común. Heller precisa que “para la mayoría de los hombres la vida cotidiana es la vida”; se refiere a la percepción de la vida y desde allí, al sentido común, “entendido como conjunto de ideologías” que se ensamblan en “una persona o un colectivo” (Urrutia, 1985).

No obstante, estas prácticas (luchas, logros y fracasos) tienen que ver con la carga subjetiva de cada uno, en la cual intervienen las condicionantes externas (tiempo, espacio) e internas (valores, creencias, emociones y sentimientos). Por lo tanto, el mundo humano no se define sólo por lo histórico, por la cultura, por la totalidad o por la sociedad global, por las superestructuras ideológicas y políticas. Se define también por este nivel intermedio y mediador: la vida cotidiana. He aquí la importancia de considerar la cotidianidad del barrio como el espacio de formación del ciudadano.

Edgar cree que se pueden lograr grandes cosas, cree en el “hombre nuevo”: esos son sus ideales. Realza constantemente las identidades latinoamericana, venezolana, indígena y negra. Se pregunta: “¿cuándo nos vamos a empezar a interpretar?” “¿qué somos nosotros como etnia?” y afirma: “qué poco nos conocemos nosotros mismos como civilización o sociedad latinoamericana” “estudiémonos más nosotros”. Completa con reflexiones como:

[a]l pueblo lo sigue jodiendo mucho que la gente sigue esperando el Mesías (...) no loco, jodido estas tú, cuando no te das cuenta que yo te estoy planteando hace rato, vamos a echarle bolas, el Mesías somos todos (entrevista).

Burn señala un tipo de líder que nos ayuda a visualizar un poco más los alcances de un liderazgo que él denominó "transformador" y que de alguna forma encuentra correspondencia con el que aquí se describe: el que se compromete con sus seguidores reconociendo sus necesidades y demandas (siendo éstas las suyas) y trata de satisfacerlas, pero cuyo mayor interés es llevar a sus seguidores a niveles superiores de necesidades y moralidad. De lo que se trata entonces es de un compromiso para emprender un proceso de cambio importante. Su relevancia radica en el poder de movilización del grupo, de modo que desarrollando las necesidades de éste y generándole otras nuevas, está contribuyendo notablemente al fortalecimiento e incremento de su poder frente a otros grupos, lo que le dará por ende un carácter de poder social (Martín-Baró, 1989).

Otro líder destacado en Las Casitas es la directora de la Escuela Canaima, Isabel Castellano Paz: mujer enérgica, extrovertida, de contextura fuerte y carácter recio, aspecto sencillo y modesto, estricta en sus normas y disciplinada en su labor. Rostro expresivo, voz fuerte y clara que ejercita una fluida comunicación, cariñosa con los niños, firme con maestros y representantes, enérgica y sin vacilaciones ante aquellos que pretenden obstruir o entorpecer su labor. Emprendedora y fanática del trabajo bien realizado, exigente con el rendimiento académico y preocupada por el bienestar integral de sus alumnos y colaboradores. *Aquí se me dijo cuando yo llegué: no, no se les puede exigir porque son niños marginales (...) si a esos son a los que hay que exigirles, pero hay que darles mucho más, dando y exigiendo, y así ha sido* (entrevista). La guían en su quehacer principios cristianos, morales, cívicos y su sueño: el de su escuela ideal.

Con esfuerzo y constancia ha logrado lo que es hoy la Escuela Canaima. Su aporte al proceso de organización de Las Casitas, basado en el establecimiento de una estrecha relación escuela-comunidad, ha logrado no sólo la vinculación y participación activa de padres y representantes al proceso de formación integral de sus niños, sino el acercamiento e intercambio con la comunidad, sus vecinos y grupos organizados. Esto la ha convertido en un miembro más de ella, en otro vecino que asume, se preocupa y participa en la resolución de problemas, y lucha por mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

Isabel también, comprendiendo que la escuela tiene mas allá de las cuatro paredes y de los muchachos que van a recibir clases, ella abre sus puertas a la comunidad, a nosotros nos parece que la entrada que nosotros tenemos ahí en esa escuela es, considero yo, quizás hay otras en el país, pero la única escuela que yo conozco [que] está abierta las 24 horas del día, está abierta a la comunidad es esta escuela... (entrevista).



Con su propio estilo, y con una forma particular de ejercer su liderazgo –si se quiere centrado, autoritario e imponente–, no negocia sus objetivos ni sus pretensiones; con su terquedad ha conseguido lo que se ha propuesto. Tales estrategias no son compartidas del todo por otros actores sociales, que se inclinan más hacia el consenso y la persuasión que a la imposición, pero ello no ha significado desavenencias, sino un intercambio interesante de maneras de asumir el trabajo comunitario, logrando un equilibrio que permite una labor conjunta.

Según la propuesta de Grissel Ponce, el liderazgo de Isabel es formal, debido a que se desarrolla en la escuela, un espacio con normas y reglamento; su autoridad la da el cargo de directora y su formación como maestra. Sin embargo, también tiene características de líder informal, ya que su influencia sobrepasa el ámbito de la escuela y abarca a la comunidad. Igualmente es poseedora de cualidades personales propias de un líder natural (Ponce, 1985).

El análisis de los *factores propiciadores* expuestos permite aseverar que en los sectores A y B de Las Casitas está y ha estado en marcha un proceso de organización comunitario que se perfila exitoso, sólido y con perspectivas favorables. Esos factores juegan un papel fundamental en la organización y no son exclusivos de este proceso en particular, sino que reflejan un fenómeno social que puede ocurrir en cualquier comunidad, barrio o sector popular que guarde semejanzas con éste.

En Las Casitas hay una organización que se corresponde con la categoría de “la organización de autogestión” (Fernández citado por Grohmann, 1996), pues apunta hacia soluciones permanentes y autogestionadas, planificadas en el largo plazo. Han sabido imponerse de modo informal y no se conforman con satisfacer necesidades inmediatas, sino que procuran la creación de una conciencia política. Mantienen una relación constante con otros grupos comunitarios locales, del ámbito nacional y eventualmente con grupos latinoamericanos.

## **ESTRATEGIAS Y LOGROS**

Los logros conseguidos por la comunidad de Las Casitas de La Vega son resultado de estrategias que se han desplegado a lo largo de su historia: el diálogo, la autodefensa, la protesta, el autogobierno, las acciones de la gente para mejorar su nivel de vida ante las infructuosas políticas del Estado. Así mismo, los contactos han fortalecido su articulación y comunicación, lo que a su vez ha favorecido el movimiento popular comunitario.

### *Autogobierno*

Como reflejo de la incapacidad del Estado para responder por los derechos de los ciudadanos, las comunidades se han visto en la necesidad de implementar mecanismos de autogobierno, conscientes de no contar con el apoyo de un marco legal efectivo que sustente sus derechos.

Este autogobierno consiste en la búsqueda de soluciones a sus problemas en diferentes áreas como: la seguridad, al establecer relación con los grupos irregulares y cuerpos de seguridad para lograr una disminución y control de la inseguridad en el sector; los servicios públicos, donde la protesta es una estrategia que no se limita a reclamar reivindicaciones, sino que va acompañada de propuestas concretas; la educación, con injerencia de la comunidad en la Escuela Canaima.

En algunos momentos nosotros hemos tenido un comportamiento de autogobierno, el hecho de sentarnos a hablar con los delincuentes y no meter a la policía, el hecho de confrontar a la policía y montar un cartelón de "ustedes no entran aquí", en la misma intervención dentro de la escuela, como asumimos nosotros el peso del agua cuando secuestramos al tipo, cuando nosotros estamos planteando que la comunidad debe conocer como se maneja la distribución de agua y manejar tanto aspectos técnicos como cualquier otro aspecto, y que la comunidad vaya asumiendo esa vaina, estamos hablando de autogobierno y de paso estamos hablando de revolución (entrevista).

En todas estas áreas se destaca el deseo de luchar por mejorar su nivel de vida. En la seguridad, específicamente, la aspiración es tener un espacio donde vivir en armonía y en el que la socialización de los niños y jóvenes sea más sana, entendiendo como vital sentirse seguros en las viviendas y en la comunidad.

La estrategia al respecto comienza por el diálogo, que busca la negociación y entendimiento. Se establecen normas con grupos como los consumidores y los vendedores de drogas, para hacer la convivencia armoniosa. Reuniones e intercambios posibilitan cambios evidenciados en la disminución y control de la inseguridad.

Eso hasta cierto punto se ha mantenido y mucho más aquí en la quinta terraza, eso nos ha dado como una forma de entrar a un diálogo para hacer una normas, no para imponerlas, sino para construir unas normas, nosotros no nos metemos con ellos, ellos no se meten con nosotros (entrevista).

Esto, a su vez, lleva a mantener una actitud de alerta y autodefensa: una segunda estrategia para enfrentar situaciones que no sean superadas por el

diálogo. Por ejemplo, se usan claves o códigos para comunicarse y alertar sobre situaciones de peligro, ante la falta de eficacia de los cuerpos de seguridad y las políticas del Estado. El problema es comprendido y asumido como estructural, pero se entiende que es posible la incidencia en el entorno inmediato.

Los servicios públicos, a diferencia de otros contextos en los que son asumidos como una responsabilidad social de las autoridades, se manejan en Las Casitas –en parte– a través de un autogobierno evidenciado en la toma de decisiones autónoma y en beneficio de todos los habitantes.

La protesta se entiende como una forma de conseguir mejoras, pero también como una oportunidad de aportar soluciones en las cuales los habitantes puedan insertarse, participar y proponer alternativas para contribuir a la consecución de sus objetivos. No obstante, el reclamo hacia las instituciones es una actitud constante. Se han construido propuestas para resolver problemas relativos a la basura, el transporte y el agua, que involucran la acción de la comunidad sin diluir la responsabilidad de las instituciones.

Con respecto al servicio del agua proponían, en la Asamblea de Barrios, la participación de la comunidad en la distribución del agua y el manejo tanto de los detalles técnicos como de la operación y la distribución. En la actualidad participan en la Mesa del Agua, iniciativa que pretende reactivar las propuestas de la Asamblea de Barrios.

En la educación poseen una visión de trabajo integral, entendiendo a las instituciones educativas como entes que deben facilitar la participación de la comunidad, que les permitan el acceso y la intervención para que la articulación entre las familias, la escuela y la comunidad sea favorable e integradora. Y aunque las escuelas sigan los lineamientos del Ministerio de Educación, toman en cuenta las demandas de la gente de la comunidad y procuran su participación.

La Escuela Canaima representa un ejemplo de ello. Por un lado, la gente encuentra un espacio para compartir, para arraigar su nivel de compromiso con la formación de sus hijos. La mayoría de sus empleados o trabajadores son residentes de la comunidad: “el vigilante es de aquí mismo”. Esta visión forma parte de las políticas particulares de esta escuela, que se han ido desarrollando progresivamente, en un proceso conducido y mantenido por los líderes de la comunidad.

Al mismo tiempo, la gente plantea su derecho a participar y a tener injerencia en las actividades y contenidos que se imparten en la escuela. La

escuela responde a las demandas de las personas; esto se plasma, por ejemplo, en la disposición de los espacios de la escuela.

Nosotros tenemos permiso de utilizar esa escuela a la hora que queramos, y no nos van a preguntar para que, porque confían en nuestro trabajo y lo que vamos haciendo en el tiempo ha dado para ella entender qué estamos haciendo y qué queremos construir... (entrevista).

Estas ideas han ido arraigando en la gente a través del tiempo; los líderes las han compartido y socializado, superan el simple discurso y viven en la realidad cotidiana. Por ejemplo, la conciencia colectiva asumida en el rescate de los espacios públicos de esparcimiento desde una situación de abandono y mal uso, el respeto por lo colectivo y por sus propias normas, son escenas y luchas que se repiten a diario.

La relación con los cuerpos de seguridad ha evolucionado en un proceso facilitado por confrontaciones, en las que se enfrentaban en la forma clásica de "resolver" los problemas de los barrios: el abuso y la represión. Ante esto la comunidad ha decidido mantener una actitud proactiva que les ha permitido situaciones variadas, desde el entendimiento y el alerta. *Nosotros todavía tenemos capacidad para resolver este tipo de problemas* (entrevista). Evitan la práctica de la denuncia, pues consideran que son ellos los que tienen que generar sus cambios, tanto porque conocen su realidad, como porque se sienten con la capacidad de encontrar soluciones sin violencia, a partir del diálogo.

Todo policía que trabaja en La Vega a esta zona le da un trato diferente, por sus niveles de organización, la confrontación que hemos tenido con ellos, con la misma Guardia Nacional, confrontaciones no al término de cuerpo a cuerpo, sino de formas de ver las cosas, de ideas (entrevista).

No se limitan a cuestionar a la policía, sino que asumen la educación como una arista de la relación, como un factor clave para lograr la comunicación, ofreciendo conocimientos sobre derechos humanos a través de talleres.

Nosotros lo hicimos a nivel de la comunidad porque esto permitía que la comunidad no se dejara allanar por cualquiera, que la comunidad estuviera alerta, y entender que el policía era una persona para prestar un servicio no para violentar sus derechos, esto (...) fue positivo (entrevista).

### *Participación*

La concepción que los habitantes de Las Casitas tienen con respecto a la participación es el resultado de un proceso de aprendizaje, aciertos y errores. En

sus 22 años de fundada, la participación sigue siendo todo un suceso, ya que la asumen como producto de la necesidad; es intermitente pero a la vez continua, aunque no llega a ser masiva.

Es mejor decirle a la gente con que puede colaborar y no pedir real, real no nos de. Bueno para el desayuno unas galletas, unos sandwich y los elaboras tú, porque te dan el dinero y te llevan la verdura y te lo llevan para la casa, porque es más cómodo tú comprar y llevar que tú hacer, porque eso lleva mas trabajo, para colaborar con las actividades la gente es cómoda, prefiere darte el dinero sin meter su mano de obra (revisión colectiva).

Igual con el problema de las aguas blancas que se dijo se necesita esto, pero la gente que pagó no trabaja, resulta que tú organizas, compras y además eres la mano de obra (...), nosotros no tenemos por qué hacerle nada a la gente... (revisión colectiva).

### *Relación con otros grupos y comunidades*

En este proceso de organización, el aprendizaje no sólo ha partido de las propias reflexiones sobre cómo enfrentar y mejorar el nivel de vida en la comunidad. El intercambio con otras comunidades ha sido un elemento que ha nutrido el trabajo. Los habitantes de Las Casitas entienden que, por medio de los intercambios culturales, tienen una oportunidad para el crecimiento en la medida en que comparten *como yo vivo, como yo veo las cosas y como las ves tú, y vamos creciendo como pueblo* (entrevista).

Esta vinculación se da en principio con grupos culturales del ámbito local, como una forma de fortalecer los mecanismos de comunicación entre ellos y para trabajar por objetivos comunes. El contacto con organizaciones de enlace les ha permitido tener una proyección con grupos de otros sectores de la ciudad y del interior del país. Han llegado a convertirse en referencia en los planos regional y nacional.

El aprendizaje ha sido recíproco: espacios dónde compartir e intercambiar ideas; encuentros que han traspasado las fronteras nacionales en los que han logrado identificación cultural dentro del contexto latinoamericano, fortaleciendo aún más los mecanismos de articulación que pueden permitir, en el futuro, comunicación y vinculación permanente entre estos movimientos populares.

No excluyen la relación con el Estado. Aunque no les garantiza elevar su nivel de vida, procuran aprovechar todas las oportunidades de recursos o programas que puedan traer beneficios a la comunidad. Han formado a su gente

para la gestión de relaciones con las alcaldías y gobernaciones, para conseguir recursos que enriquecieran el trabajo de las comunidades.

Nosotros creemos que hay que quitarle ese dinero al Estado para que les llegue a las comunidades, porque aquí la cultura que es financiada realmente es la cultura élite y es lamentable decirlo (...) otra de las cosas que hay que quitarle a la gente el mojón de que hay cultura popular y cultura (...) a lo mejor eso para efectos de estudio tiene su sentido, pero para nuestra cotidianidad la cultura es una sola, es cultura la que hace la gente élite como la que hacen los pobres, como ese sancocho, ese sancocho es cultura, entonces hay que enseñarles a la gente que nosotros desde aquí estamos haciendo cosas (entrevista).

## CONCLUSIONES

La investigación permite reivindicar la memoria histórica como un valor indispensable para el crecimiento de los pueblos, una oportunidad de apropiarse y adentrarse en su origen, una forma de rescatar acontecimientos del pasado que reflejen la construcción de su esencia como sujeto en el presente. Verse a sí mismo como individuo dentro de un colectivo significa aprehender el valor de ser parte de un proceso, que permite tener conciencia como actor social.

Un proceso de organización es un hecho social complejo; descomponerlo en partes facilita su análisis y comprensión. En Las Casitas, la reconstrucción de la historia ha permitido tomar una "radiografía" de la comunidad y de su proceso histórico, reconocer sus componentes y definir la función de cada uno, hasta llegar a identificar los factores que han propiciado el proceso de organización. Estos resultados no se han asumido como descubrimientos, sino como caracterizaciones de este caso en particular.

Socializar el registro de experiencias como ésta en otras comunidades, puede brindar herramientas para conocer y analizar sus propios procesos, fortalecer sus dimensiones débiles y aprovechar sus oportunidades, para propiciar el alcance de mayores niveles de organización.

La trascendencia del cambio hacia una democracia participativa, bandera y esencia de un nuevo orden nacional que busca su camino, viene dada justamente por el reconocimiento y la participación de actores sociales como la comunidad de Las Casitas, cuyo aporte se sustenta en el conocimiento adquirido a través de su cotidianidad, de sus reflexiones, sus propuestas y sus manifestaciones culturales en todos los planos.

La organización comunitaria es un universo rico en experiencias. Su abordaje, necesariamente respetuoso de las dinámicas, procesos y sujetos

locales, ofrece oportunidades para construir conocimiento y generar respuestas más acertadas y sintonizadas con la realidad y con la responsabilidad que el Trabajo Social y campos afines tienen con el bienestar social y el rumbo de Venezuela. El camino se abre con proyectos de investigación que apunten hacia el tema de la organización comunitaria y, particularmente, hacia los factores que intervienen en ella, despojados de estilos crípticos y teorías descontextualizadas, como vía para la reivindicación de una doble utilidad: tanto para la academia y la profesión como para las mismas comunidades.

En una realidad que a primera vista parece definitiva e injusta, infranqueable y sin salida, en la que la mayoría parece cruzarse de brazos y esperar, siendo la tendencia el aislacionismo y el individualismo, la organización de las comunidades ofrece una esperanza y una alternativa para sustentar una visión diferente y positiva. Una organización que va más allá del encuentro para el logro de metas comunes, mejoras circunstanciales o soluciones provisionales, y trasciende hacia la búsqueda de respuestas contundentes, profundas y estructurales, de transformaciones en el individuo, comunidad, sociedad, patrones de conducta, costumbres y esquemas de pensamiento. Un camino que pasa necesariamente por el desmontaje de las estructuras de poder centralizado existentes que limitan, coartan y obstaculizan las oportunidades de generación de poder local para los sectores populares conscientemente comprometidos y organizados.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bermúdez, Luis, Cordova, Víctor y María del Pilar González (s/f), *Realidad – Sujeto*, Universidad Nacional Abierta, Dirección de Investigación y Posgrado, Maestría en Educación Abierta y a Distancia, mimeo, Caracas.
- Francke, B. Marfil (1997), *Los caminos de la ciudadanía popular: un estudio exploratorio en tres parroquias de Caracas*, Tesis para optar al grado de Magister Scientiarum en Planificación del Desarrollo mención Urbano-Regional. CENDES, UCV, Caracas.
- Grohmann, Peter (1996), *Macarao y su gente: movimiento popular y autogestión en los barrios de Caracas*, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- Hurtado S., Samuel (1991), *Dinámicas comunales y procesos de articulación social*, Fondo Editorial Tropykos, Asociación de Profesores Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Kaplún, Pablo (1994), *La comunidad cuenta su historia. Guía para investigar una historia local con participación comunitaria*, Consejo Nacional de la Cultura CONAC-Dirección de Desarrollo Regional, Caracas.

- Marinas, José Miguel y Santamaría, Cristina (1993), *La historia oral: métodos y experiencias*. Editorial Debate, S.A. Madrid.
- Martín-Baro, Ignacio (1989), *Sistema, grupo y poder: Psicología social desde Centroamérica II*. UCA Editores, San Salvador, El Salvador.
- Moljo, Carina (s/f): *La historia oral, como posibilidad de reconstrucción histórica, su relación con el Trabajo Social*, mimeo, Buenos Aires.
- Morales Lira, Ricardo (1997), *De redes, creadores y sujetos otros. Las redes de comunicación y cultura en los jóvenes, Generación McLuhan*, 1ra edición. Julio, en: [www.cem.itesm.mx-dacs-publicaciones-logos-mcluhan-suje.htm](http://www.cem.itesm.mx-dacs-publicaciones-logos-mcluhan-suje.htm) [Consulta: 18/07/99]
- Pérez Orduña, Nora (1997), *Un viaje en familia: historia oral y genealogías culturales (1)*, Generación McLuhan, 1ra edición. Julio, en: [www.cem.itesm.mx-dacs-publicaciones-logos-mcluhan-viaje.htm](http://www.cem.itesm.mx-dacs-publicaciones-logos-mcluhan-viaje.htm) [Consulta: 18/07/99]
- Ponce de León G., Grissel (1985), *Manual de organización y desarrollo para comunidades marginales de las ciudades*, Editorial Trillas, México.
- Rizk, Marlene (1999), "Combaten desnutrición con desayuno de colores", en: *El Nacional*, 20 de junio, C-3, Caracas.
- Taylor, S.J. y R. Bogdan (1990), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Urrutia, Carlos (1985), "Notas sobre la Democracia y la Cotidianidad", en: *Revista de Acción Crítica*, No. 18, Caracas.